

Carta de Asís

Agosto de 2023

Principio 2. Vida cotidiana: Hacia dentro, humildad

Número 178

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

A menudo vivimos el orgullo y la humildad como actitudes contrapuestas. Pero quizá las dos se necesitan para que nuestra vida personal sea sana. Veamos cómo puede ser esto.

Tema de reflexión

Orgullo y humildad

No es lo mismo el orgullo que la soberbia y la prepotencia de sentirme más y mejor que los demás. El orgullo viene de saberme único e irrepetible, pero de un modo sereno, natural. Nadie ha vivido, ha sentido, ha padecido y ha gozado las cosas que me han tocado vivir a mí. De modo parecido habrán sido muchas personas, pero soy único como persona. Mi historia, mi familia, mis estudios, mi trayectoria vital me hacen propio. Más único además porque los condicionamientos en los que he vivido los he elaborado de modo personal, nada estandarizado. Esta conciencia de unicidad es necesaria para tener vida interior.

Pero a la vez, y sin ninguna contradicción con lo anterior, también soy consciente de mis limitaciones. Esa unicidad está llamada a la plenitud y, sin embargo, continuamente me encuentro con que no doy la talla de mis sueños. Siempre me topo

con incongruencias, desajustes, frustraciones... Además, no siempre ando acertado, ni voy atento y con ganas por la vida. Tengo que reconocer mis quiebras y que soy de barro. Todo esto no llega a dejarme hundido en la miseria porque confío serenamente en que soy también capaz de crear, sanar, avanzar, levantarme.

Ambos ingredientes, el orgullo y la humildad son necesarios en la vida de las personas para poder vivir en verdad y creyentemente. Si vivo una verdadera relación con Dios, las dos vertientes resultan resituadas: Dios es el que me sostiene absolutamente y me hace más irrepetible, único en su amor a mí; y a su vez, nunca me percibo tan inmerecido de ese amor, tan pecador como ahora; y no es por falsa modestia, sino porque nunca podría soñar tal merecimiento. Y todo en paz.

Texto evangélico: Lc 14,7-11

Al observar cómo los invitados escogían los mejores puestos, les hizo esta recomendación: Cuando alguien te invite a una boda, no te pongas en el lugar de preferencia, no sea que haya otro invitado más importante que tú, y venga el que te invito a ti y al otro y te diga: "Cédele a este tu sitio", y entonces tengas que ir todo avergonzado a ocupar el último lugar. Más bien, cuando te inviten, ponte en el lugar menos importante; así, cuando venga quien te invitó te dirá: "Amigo, sube más arriba", lo cual será un honor para ti ante todos los demás invitados. Porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

Espiritualidad franciscana

Se daba cuenta de que muchos ambicionaban puestos de prestigio, y, detestando tal ambición, se empeñaba a apartar a los hermanos de semejante mal con su ejemplo. Solía decir que es cosa buena y agradable a Dios cuidar de los demás, y añadía que conviene que asuman la responsabilidad en el grupo de los hermanos quienes no buscaban en ello ventajas o glorias para sí, sino que en todo estaban pendientes de hacer la voluntad de Dios; quienes no fijan su atención en los aplausos de los súbditos, sino en su provecho; quienes no anhelan el honor humano, sino la gloria de Dios; quienes teniendo un cargo, no se encumbran, sino que más bien se humillan, y, privados de ese puesto, no se abaten.

Dolíase de que algunos hermanos hubieran abandonado sus primeras obras y hubiesen olvidado la primitiva simplicidad. Por eso, se lamentaba de los que, habiendo aspirado tiempo atrás con toda su alma a cosas más elevadas, hubieran decaído hasta las más bajas y viles, y, abandonados los auténticos goces del alma, anduvieran vagando, entre frivolidades y vanidades. Pedía, pues, a la divina clemencia por la liberación de sus hijos y le suplicaba devotísimamente que los conservara en la gracia de la simplicidad que les había sido regalada (cf. 1Cel 104).

Oración

Dame, Señor, la simplicidad de un niño
y la conciencia de un adulto.

Dame, Señor, la prudencia de un astronauta
y el coraje de un salvavidas.

Dame, Señor, la humildad de un barrendero,
y la paciencia de un enfermo.

Dame, Señor, el idealismo de un joven
y la sabiduría de un anciano.

Dame, Señor, la disponibilidad del Buen Samaritano
y la gratitud del menesteroso.

Dame, Señor, todo lo que de bueno
veo en mis hermanos,

a quienes colmaste con tus dones.

Haz, Señor, que sea imitador de tus santos,
o mejor, que sea como tú quieres:

perseverante como el pescador

y esperanzado

como el cristiano.

Que permanezca en el camino de tu Hijo
y en el servicio de los hermanos. Amen.

Ignacio Larrañaga

Epílogo de la Carta

Eres más que cualquier cosa que te pueda ocurrir y nunca estés seguro de tu propia sabiduría.

Evangelio diario del mes de agosto de 2023

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de agosto:

| | | | | |
|----------------|-----------------|-------------------|-----------------|-----------------|
| 1 Mt 13, 36-43 | 8 Mt 14,22-36 | 15 Lc 1,39-56 | 22 Mt 19, 23-30 | 29 Mc 6, 17-29 |
| 2 Mt 13, 44-46 | 9 Mt 25, 1-13 | 16 Mt 18,15-20 | 23 Mt 20,1-16 | 30 Mt 23, 27-32 |
| 3 Mt 13, 47-53 | 10 Jn 12, 24-26 | 17 Mt 18, 21-19,1 | 24 Jn 1, 45-51 | 31 Mt 24, 42-51 |
| 4 Mt 13, 54-58 | 11 Mt 19,27-29 | 18 Mt 19, 3-12 | 25 Mt 22,34-40 | |
| 5 Mt 14, 1-12 | 12 Mt 17, 14-20 | 19 Mt 19, 13-15 | 26 Mt 23,1-12 | |
| 6 Mt 17, 1-9 | 13 Mt 14, 22-33 | 20 Mt 15, 21-28 | 27 Mt 16, 13-20 | |
| 7 Mt 14, 13-21 | 14 Mt 17, 21-26 | 21 Mt 19, 16-22 | 28 Mt 23,13-22 | |

Visita nuestra página web

www.asissarea.org



Asis Sarea

646 21 48 96

La oración del mes de julio
será el día 27